

El Centro de Investigaciones Artísticas en el Centro Cultural Recoleta **Diario Perfil 9 de enero de 2011**

Todos los días, en algún vuelo que parte de Ezeiza, es probable que haya un artista argentino embarcado rumbo a alguna residencia en el exterior.

Hoy por hoy, los currículos de los artistas plásticos desbordan de referencias a residencias realizadas en lugares tan disímiles como Berlín, Amsterdam o Texas. Las residencias artísticas constituyen uno de los componentes más emblemáticos y característicos de la industria cultural del arte versión siglo XXI y no hay capital cultural del planeta que no presuma de estos "laboratorios creativos".

No todas. Buenos Aires -que, sin dudas, es una gran capital cultural- puede contar con los dedos de una mano las residencias para artistas que funcionan en su territorio, donde por el contrario debe haber más artistas, galerías y espacios de arte por metro cuadrado que en la mayor parte de las ciudades europeas. La más reconocida, la Beca Kuitca, el año pasado se estacionó en la Universidad Torcuato Di Tella y veinte becarios tuvieron la suerte de hacer sus prácticas bajo la mirada supervisora de uno de los artistas más influyentes de la escena del arte latinoamericano. El año pasado, también, surgió un espacio nuevo de residencias llamado URRRA, que busca el intercambio entre artistas locales y extranjeros. Otro espacio, ya instalado, que da lugar a residencias y becas es el Centro de Investigaciones Artísticas, más conocido en el ambiente por su equívoca sigla (CIA). Y por estos días, el CIA (no confundir con "la" CIA) tiene en exhibición en el Centro Cultural Recoleta una exposición que da cuenta del trabajo realizado por los veinte becarios que formaron parte de la residencia durante el último año.

Hasta el 23 de enero, dos buenas salas del Recoleta tienen en exhibición instalaciones, pinturas, fotografías, videos y esculturas de Adriana Minoliti, Alejandro López, Ana Gallardo, Conchetinas, Eduardo Alcón, Estela Gómez Czornomaz, Evangelina Aybar, Federico Lanzi, Gastón Pérsico, José Luis Landet, Juliana Iriart, Julieta Oriz de Latierro, Laura Códega, Marcela Sinclair, María Bedoian, Mariana López, Mariela Scafati, Marisa Rubio, Mauro Giaconi, Nicolás Bacal, Osías Yanov, Paula Massarutti, Renata Lozupone, Sandro Pereira, Santiago Villanueva, Tomás Espina, Twain (Santiago Taccetti y Natalia Ibáñez Lario) y Víctor Florido.

Durante los últimos tres meses previos a la muestra, el grupo trabajó tutelado por quien también estaría a cargo de su desarrollo, el curador estadounidense Dean Daderko.

"CIA, en muchos sentidos, es un ejemplo de la manera en que se debe crear y sostener una plataforma de discusión, diálogo y oportunidades para varios de los más interesantes creadores que están trabajando actualmente en la Argentina", sostiene Daderko, quien vive y trabaja en Nueva York.

"En la exposición están representadas muchas de las más vanguardistas prácticas artísticas, así como lenguajes más familiares como la pintura, el video, la performance o la escultura y, además, está siendo escenario de interesantes intercambios con el público, que participa muy activamente de nuestros 'picnics', sesiones de debate, charlas y lecturas con los artistas." La muestra resulta una buena panorámica y da cuenta de la diversidad tanto de temas como de técnicas que abordan estos artistas que ocupan el espacio por completo. Algunas obras más acabadas, otras en ciernes, el conjunto revela varias reflexiones interesantes para seguir agudizando. Exactamente lo que se espera de un laboratorio.